

ADRIANA OZORES
**«ÉSTA NO ES
 UNA HISTORIA
 DE SUPERACIÓN
 SIN MÁS»**

**LA ACTRIZ PARTICIPA
 EN UN MONTAJE QUE
 EVOCA LA SORPREN-
 DENTE VIDA DE UN PAS-
 TOR Y ARTISTA FRANCÉS**

PETIT PIERRE | **LA ABADÍA** (FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 42) | **DIRECTOR** CARLES ALFARO | **INTÉR-
 PRETES** ADRIANA OZORES Y JAUME POLICAR-
 PO | **EN CARTEL** HASTA EL 28 DE SEPTIEMBRE

Perteneciente a una popular familia de nuestro cine, Adriana Ozores (Madrid, 1959) se ganó su reputación a las órdenes de Adolfo Marsillach en la Compañía Nacional de Teatro Clásico. No se prodiga mucho por los escenarios, de ahí el interés en verla en *Petit Pierre*, una pieza que evoca la figura de Pierre Avezard (1909-1992), un pastor francés medio ciego, casi sordo y mudo que, sin ir al colegio ni estudiar, fue capaz de crear un fabuloso carrusel lleno de personajes mágicos que asombró al mundo.

PREGUNTA.- ¿Por qué quiso participar en esta función?

RESPUESTA.- Para empezar, porque me la ofreció Carles Alfaro y eso está muy bien. Además, es un texto con muchas capas, como una cebolla, y suponía la oportunidad de trabajar con una compañía de títeres que busca el arte por el arte, sin esperar nada material a cambio; que exista algo así en estos tiempos es un lujo.

P.- Repite con Carles Alfaro tras su *Lady Macbeth*, ¿cómo es trabajar con él?

R.- Apasionante y duro. Él llega hasta la médula de los personajes, es muy inteligente y está lleno de ideas, por eso trabajar a su nivel de minuciosidad es muy exigente.

P.- La historia de Pierre Avezard es realmente poco conocida, pese a que escritores como Gabriel García Márquez se han fijado en él...

R.- Yo le he conocido a través de esta obra, pese a que en Francia sigue siendo popular y su carrusel se conserva en un sitio especial. Pero me gustaría decir que ésta no es una historia de superación sin más, hay muchas historias de este tipo de gente que supera sus problemas físicos. Aquí lo que da otra capa a la obra es que todo ocurrió mientras el mundo estaba sumido en los mayores horrores del siglo XX, las guerras mundiales, y esta otra historia aporta gran hondura.

P.- Más que una función, ¿podríamos decir que esta pieza es un poema?

R.- Sí, de hecho está escrito en verso por Suzanne Lebeau. Aquí no hemos respetado las rimas y alguna cosa, pero sí es un poema.

P.- Desde *Sexos* en 2009, no se subía a un escenario, ¿por qué se prodiga tan poco por las tablas?

R.- Cuando acabé aquella función estuve dos años grabando una serie de televisión llamada *Gran Hotel*. A mí me interesan todos los medios. En el cine, con determinados directores, también se pueden vivir momentos muy intensos. Es otra dimensión. Me gusta ese aspecto más privado.

P.- ¿Le gustaría colaborar de nuevo con la Compañía Nacional de Teatro Clásico?

R.- Sería muy bonito. Mis tiempos allí fueron muy divertidos, fue una gran etapa, pero no soy nostálgica. **J.L.R.**



PATXI CORRAL